



Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



A la paz por el acogimiento



CARITAS PARROQUIAL NTRA. SRA. DE
LAS ANGIUSTIAS Y S. FELIPE NERI
ALBACETE

La Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri de Albacete ha acogido a un par de familias refugiadas ucranianas: Maryna, madre de tres hijos (2, 9 y 11 años) y Olena, (madre de un adolescente quinceañero). El equipo de Caritas Parroquial se está encargando de gestionar tanto los documentos oficiales como de la dotación y ayuda en todo lo necesario para su integración: hogar, escolarización de los niños, clases de español para las madres, manutención y gastos imprescindibles.

Nos cuentan ambas madres que tuvieron que abandonar su país por proteger a sus hijos y salvarse. Que tenían sus proyectos de vida encauzados en Ucrania, que han sufrido muchos percances en la huida, que han estado en campos de refugia-

dos, que han deambulado de un país a otro, que han padecido momentos desesperantes y desorientación, que viven en constante tensión ante la destrucción de su patria.

Las lágrimas del papa Francisco el pasado día de la Inmaculada simbolizan el dolor que la gente de bien está sintiendo ante la guerra en Ucrania y en las más de otras diez activas en la actualidad. Es incomprensible que, con el potencial existente en el mundo actual, ni las instituciones ni la justicia internacionales sean capaces de imponer la paz.

La encomiable labor del equipo de Caritas, sin embargo, no es sino un grano de arena en la playa para atajar el problema de miles y miles de personas mayores, hombres mujeres y niños. Imaginemos por un mo-

mento la angustia que sufriríamos si, ante la atrocidad de una guerra, tuviéramos que abandonar nuestra casa con lo puesto, orillar nuestros proyectos y salir pitando hacia otros países, sin conocer a nadie, sin hablar el idioma, sin dinero, sin rumbo fijo...

Construyamos individualmente caminos de paz y paremos la atrocidad de las guerras. Tomemos los creyentes mayor conciencia del problema. Recemos y convirtamos nuestras oraciones en abono para que la paz germine, crezca y acabe con los conflictos. Preguntémonos ¿qué puedo hacer yo por la paz? Y millones de respuestas creativas, por minúsculas que sean, darán su fruto.

¡¡¡Hagamos posible la PAZ!!!

Evangelio: Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.



A LA LUZ DE LA PALABRA

Contemplativos en Belén



Juan Iniesta
Vicario Episcopal Sierra

Cuando monto el belén en casa o en la parroquia, seguro que a vosotros también os pasará, muchas veces he procurado hacer un pequeño ejercicio: ponerme en el lugar de los diversos personajes representados por esas figuras. Es una actitud que San Ignacio nos invitaba a adoptar muy a menudo cuando nos quería sumergir en una escena evangélica y nos llamaba a la contemplación.

En el evangelio de este primer día y domingo del año (¡qué buen año se abre ante nosotros, cuando lo comenzamos con “el día del Señor”!), podemos hacer ese ejercicio de contemplación con algunas de esas figuritas. En concreto, el evangelio menciona tanto a los pastores, como colectivo, como a María y con ella a José. Veamos un poquito sus actitudes y dejémosnos interpelar por ellas.

Los pastores, que cuidaban de sus rebaños y se ven sobresaltados por la gran noticia del nacimiento del Mesías, se comportan ellos mismos un poco como un rebaño. La noticia les moviliza, los cora-

zones arden de gozo y lo expresan “corriendo” hacia el pesebre donde descubren la maravillosa escena. Corriendo, comenzaron a contar a los presentes lo que habían oído de ese niño. corriendo y alegres, volvieron a sus respectivos sitios, dando gloria y alabanza a Dios por lo visto y oído.

No está mal esa prisa, que lo es por corroborar y difundir la alegre noticia. Pero no es la mejor actitud. Tampoco para nosotros, que, entre tanta celebración gozosa, con sus preparativos, con sus re-encuentros, podemos andar “como pollo sin cabeza”. María, por su parte, “guardaba en su corazón”, como tantas veces, ese tesoro de sentimientos del que tantas veces tendría que enriquecer su vida y la de los que la rodeaban.

No perdamos la actitud contemplativa, el gozo sosegado y el saborear los mínimos detalles, también en este tiempo de ajetreo, pero de tantas riquezas que se nos abren para este año que comienza. ¡Feliz y providente año para todos!

CATEDRAL

VISITA DE LOS REYES MAGOS



El gabinete de prensa de sus majestades, los Reyes Magos ha confirmado a la parroquia de San Juan Catedral de Albacete, el próximo día 3 de enero a las 17h., sus majestades visitarán la parroquia para adorar al niño Jesús con todos los que quieran acompañarles. A continuación, recibirán las cartas de todos los niños y niñas, que se los quieren entregar

personalmente ofreciéndoles un pequeño recuerdo del encuentro. Invitan igualmente a todos los adultos a escribir su carta, pidiendo aquellas cosas que solamente Dios puede conceder. Sus majestades llevarán todas las cartas al convento de las Carmelitas Descalzas de Albacete, que las leerán y eran suyas en la oración todas las peticiones.

ACCIÓN CATÓLICA

EPIFANÍA DEL SEÑOR



Dios hecho hombre es la gran noticia para los cristianos y la gran respuesta de los sabios de Oriente fue ir a adorar al Niño Dios. Es la fiesta litúrgica de la Epifanía del Señor la que celebrará próximamente Acción Católica General, el día 7 de enero, a las 17:30h. en su sede, C/ Teodoro Camino 6. Después habrá un pequeño ágape que simboliza compartir nuestra fe.

«Nadie puede salvarse solo»

Mensaje del Papa Francisco para la 56 Jornada Mundial de la Paz, que se celebra hoy 1 de enero de 2023.



Al comienzo del Mensaje Francisco exhorta a que, aunque «los acontecimientos de nuestra existencia parezcan tan trágicos y nos sentimos empujados al túnel oscuro y difícil de la injusticia y el sufrimiento, estamos llamados a mantener el corazón abierto a la esperanza».

«El COVID-19 nos arrastró en medio de la noche», escribe Francisco. También señala que la pandemia pasó «desestabilizando» el mundo, a las personas, incluso «perturbando» las sociedades más privilegiadas».

Transcurridos tres años, ha llegado el momento – según el Papa – «de aprender, crecer y dejarnos transformar —de forma personal y comunitaria—; un tiempo privilegiado para prepararnos al “día del Señor”.» Y vuelve a insistir «que de los momentos de crisis nunca se sale igual: de ellos salimos mejores o peores».

Por eso, pregunta: «¿Qué nuevos caminos debemos emprender para liberarnos de las cadenas de nuestros viejos hábitos, para estar mejor preparados, para atrevernos con lo nuevo? ¿Qué señales de vida y esperanza podemos aprovechar para seguir adelante e intentar hacer de nuestro mundo un lugar mejor?».

Francisco explica que «todos nos necesitamos». Así indica que «nuestro mayor tesoro» «es la fraternidad humana». Por tanto, «es urgente» promover «los valores universales».

Por otro lado, enumera algunas cosas positivas de esta pandemia: «hemos logrado hacer descubrimientos positivos: un beneficioso retorno a la humildad; una reduc-

ción de ciertas pretensiones consumistas; un renovado sentido de la solidaridad que nos anima a salir de nuestro egoísmo».

Invita a poner la palabra “juntos” en el centro. En efecto, «es juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos».

Tras la pandemia, el Papa, afirma que «fuimos testigos del inicio de otro azote: una nueva guerra, en parte comparable a la del COVID-19, pero impulsada por decisiones humanas reprobables».

«Ciertamente, esta no es la era post-COVID que esperábamos o preveíamos». «De hecho, esta guerra, junto con los demás conflictos en todo el planeta, representa una derrota para la humanidad en su conjunto y no sólo para las partes directamente implicadas», admite.

«Aunque se ha encontrado una vacuna contra el COVID-19, aún no se han encontrado soluciones adecuadas para la guerra. Ciertamente, el virus de la guerra es más difícil de vencer que los que afectan al organismo, porque no procede del exterior, sino del interior del corazón humano, corrompido por el pecado (cf. Evangelio de Marcos 7,17-23)», lamenta.

El Papa exhorta a «dejarnos cambiar el corazón por la emergencia que hemos vivido, es decir, permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de interpretación del mundo».

Salir de «nuestros intereses personales o nacionales», invita. Dejar entrar la «luz del bien común», volver a pensar en el «no-

sotros» abierto a la fraternidad universal. No buscar «protegernos a nosotros mismos; es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta». Esto es crear las bases «para un mundo más justo y pacífico».

En este contexto, insiste en no olvidar «las diversas crisis morales, sociales, políticas y económicas». Pues, todas estas crisis «están todas interconectadas». Afrontar los retos con «responsabilidad y compasión».

Invita a garantizar «la sanidad pública para todos; promover acciones de paz para poner fin a los conflictos y guerras que siguen generando víctimas y pobreza».

Igualmente, pide «hacer frente al cambio climático; luchar contra el virus de la desigualdad y garantizar la alimentación y un trabajo digno para todos, apoyando a quienes ni siquiera tienen un salario mínimo y atraviesan grandes dificultades».

«El escándalo de los pueblos hambrientos nos duele». Insiste en desarrollar políticas adecuadas, para ayudar a los migrantes y los descartados en nuestras sociedades.

Así el Papa concluye su Mensaje a la espera que «en el nuevo año podamos caminar juntos, atesorando lo que la historia puede enseñarnos».

«A todos los hombres y mujeres de buena voluntad, les deseo un feliz año, en el que puedan construir, día a día, como artesanos, la paz. Que María Inmaculada, Madre de Jesús y Reina de la Paz, interceda por nosotros y por el mundo entero.», finaliza.



Las organizaciones de Comercio Justo como Romero reivindican el valor del cuidado en las compras



Ante la Navidad, momento de mayor consumo del año, las organizaciones de Comercio Justo reivindican la importancia de valores como el cuidado y el respeto en las compras.

Para ello, piden a la ciudadanía hacer un consumo consciente y responsable en establecimientos de cercanía y en los que adquirir artículos que protegen los derechos de las personas y el medio ambiente. **Romero Comercio Justo, en Hermanos Jiménez, 13,** se convierte en una gran alternativa con sus numerosos productos de la venta. Romero es una tienda, pero también una cafetería que cada día abre sus puertas al público en horario de lunes a viernes, de 9 a 14h. y de 17 a 21h., y también los sábados de 9 a 14h.

Romero es una empresa de inclusión social para colectivos vulnerables y la herramienta con la que Cáritas Diocesana de Albacete trabaja la cooperación internacional a través del Comercio Justo.

¿Sabías que, comprando productos de comercio justo, como los que puedes encontrar en Romero, estás ayudando a crear oportunidades para productores y productoras en desventaja económica? Además, también con-

sigues que las relaciones comerciales sean justas y transparentes, que se respeten las condiciones de los trabajadores y trabajadoras, permitiendo el desarrollo de las familias productoras, y posibilitando que disfruten de todos sus derechos, prohibiendo así la explotación laboral y el trabajo infantil.

Por eso, estas Navidades, desde Cáritas y Fundación El Sembrador nos invitan a que compremos de manera responsable para que conozcamos lo que hay detrás de cada producto, a que consumamos lo justo, pues cambiando nuestros hábitos cambiamos el mundo. Este año 2022, con la campaña #AciertaConComercioJusto todas las organizaciones como Romero animan a consumidores y consumidoras a visitar las tiendas de Comercio Justo.

El Comercio Justo es una alternativa comercial cuyo fin es combatir la pobreza y las desigualdades globales. Garantiza derechos esenciales como un salario y condiciones laborales dignas, ausencia de explotación laboral infantil y la protección del medioambiente.

Te esperan en Romero Comercio Justo, la apuesta de Cáritas Diocesana de Albacete por un consumo responsable que piensa en las personas.

También favorece el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género.

En las más de 70 tiendas de Comercio Justo se pueden encontrar productos de alimentación, entre ellos, algunos muy típicos de estas fechas como chocolate, bombones, turrón o panettone.



Además, en estos establecimientos hay ropa, complementos, bisutería, juguetes, artículos de cosmética natural (jabón, cremas, aceites), de decoración y artesanía propia navideña, como adornos o belenes de distintos países. Las tiendas de Comercio Justo, además, no son solo espacios de comercialización sino mucho más. Son lugares donde se realizan actividades y campañas.

En España en 2021 el Comercio Justo alcanzó una facturación de más de 144 millones de euros. El consumo medio en estos productos por habitante en nuestro país es de algo más de 3 euros, una cifra alejada de la media en otros países europeos.

Te esperan en Romero Comercio Justo, la apuesta de Cáritas Diocesana de Albacete por un consumo responsable que piensa en las personas.

Consumamos lo justo, cambiando nuestros hábitos cambiamos el mundo